
Comentarios

La economía salvadoreña en 1986: tendencia al estancamiento

Introducción

La profunda crisis económico-social y política de los últimos años (1979-1986) sigue demostrándonos la ineffectividad de la política económica implementada en cada momento; los graves desequilibrios económicos y el constante deterioro de las condiciones de vida de los sectores populares, nuevamente nos motivan a considerar que existen tendencias estructurales propias del funcionamiento de nuestra economía que se han convertido en límites fundamentales a la resolución de la actual crisis.

Como se han señalado en otros estudios sobre la economía salvadoreña, "las estructuras político sociales y de propiedad de la riqueza han ido modelando un aparato productivo trunco, dependiente, concentrador y marginador, que además de no asegurar la satisfacción de las necesidades elementales de las mayorías ha ido generando a nivel macroeconómico, los propios límites para su expansión cuantitativa¹.

La presencia permanente en estos años de grandes problemas económicos como déficit externo, el déficit fiscal, el endeudamiento persistente y la inflación, son la manifestación concreta de la existencia de factores estructurales que condicionan la dinámica de la economía; y a las cuales se ha tratado de dar respuesta a partir de políticas económicas que pretendiendo resolverlas han agudizado mucho más los desequilibrios.

En este contexto de crisis económica; la guerra, el terremoto y otros factores han generado una mayor profundización de los desequilibrios y nuevas distorsiones, quedando así muy pocas sino nulas posibilidades de resolver los problemas desde los marcos tradicionales.

El comportamiento de la economía en 1986 y la aplicación del programa de estabilización y reactivación económica, basado en las premisas del "ajuste estructural", no han hecho más que demostrarnos el carácter explosivo de la crisis económica y social. En estudios anteriores manifestábamos

que "la potenciación de las tendencias estructurales de la economía salvadoreña en los años ochenta nos muestra de una manera dramática los límites reales con los cuales se enfrenta y enfrentará cualquier política que busque expandir cuantitativamente el aparato productivo salvadoreño².

I. La tendencia al estancamiento económico

Durante el período de 1979-1986 el producto interno bruto de la economía salvadoreña ha presentado una tendencia al estancamiento, en los primeros años de la caída del PIB fue un reflejo de los graves problemas estructurales y de las manifestaciones políticos-militares.

Las leves recuperaciones presentadas en 1984, 1985 y 1986 de 2.3%, 2% y 1% respectivamente significaron la generación de mayores desequilibrios económicos.

Ciertamente los límites estructurales a un crecimiento sostenido del PIB, están relacionados a la estructura productiva que moldeado por las formas de apropiación de los medios de producción y del excedente, no permiten el desarrollo de un núcleo endógeno que lo dinamice internamente.

A su vez la forma de articulación externa del aparato productivo, sujeto a importaciones y las condicionantes del mercado externo para las exportaciones determinan el carácter trunco y dependiente de la estructura productiva.

**Tasa de crecimiento del PIB
1979-1986**

AÑO	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
PIB%	-1.7	-8.7	-8.3	-5.6	0.8	2.3	2.0	1.0

FUENTE: Estadísticas del Banco Central de Reserva de El Salvador.

En el presupuesto monetario de 1986 se proyectaba que el PIB debería crecer en 1.8% el año pasado, pero el resultado al final del período muestra un leve crecimiento de un 1.0%. Es necesario explicar que conjuntamente a los factores estructurales ya señalados, en el año '86 se hicieron presentes nuevos fenómenos mientras que otros se profundizaron, los cuales incidieron en una baja tasa de crecimiento. Entre estos están:

1. El programa de estabilización y reactivación económica que implementado en enero de 1986, tuvo efectos contraccionistas de la producción y la demanda global.

2. El conflicto armado que durante el año se profundizó mucho más y requirió de una orientación del gasto público a fines destructivos.

3. La sequía que a mediados del año había afectado la producción de granos básicos, especialmente la producción de maíz la cual se redujo en un 30% de su nivel normal.

4. La reducción del área sembrada del algodón, que de 39.3 miles de mz. en el año 85/86 se pasó a 20 miles de mz. en el año 86/87 (49%).

5. La caída de la producción de café que para 1986 presentó una tasa negativa de -7.1%.

6. El terremoto del 10 de octubre que provocó daños estimados superiores a los mil millones de dólares, afectando esencialmente la actividad comercial, industrial, de servicios públicos y privados y el sector informal.

El comportamiento de algunos sectores importantes de la economía nacional pueden darnos algunos elementos adicionales de la problemática económica por la que atraviesa el país.

Tasa de crecimiento de algunos sectores económicos 1979-1986

Sector \ Año	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Agropecuario	3.6	-5.2	-6.4	-4.7	-3.2	3.3	-1.1	-2.1
Industrial-Manufacturero	-5.0	-10.8	-10.4	-8.4	2.0	1.3	3.7	2.4
Construcción	-2.1	-22.6	-15.3	-4.2	2.0	-5.7	4.6	4.4
Comercio	-8.3	-17.7	-14.9	-12.0	2.8	1.9	0.5	0.8

FUENTE: Estadísticas del Banco Central de Reserva de El Salvador.

El sector agropecuario ha contribuido en la generación del producto interno bruto con alrededor de 25%, lo cual es significativo en términos de la estructura productiva del país, su comportamiento durante los años 1979-1986, nos muestra una tendencia seria al estancamiento, ya que solamente en el año de 1984 presentó una tasa positiva de crecimiento, los factores incidentes en la problemática del sector agropecuario están asociados por una parte a las dificultades por las que atraviesa la reforma agraria, al impacto de la guerra en este sector, algunos factores climatológicos que incidieran en determinados momentos y los factores externos como la baja de los precios de productos tradicionales de exportación, que han provocado desincentivos a esta producción (especialmente en el algodón).

El relativo repunte de la producción agropecuaria en 1984 se explica en buena parte por los incentivos a la producción de granos básicos, los cuales habrían crecido a una tasa del 19.7%, ciertamente el crédito al sector reformado y a los pequeños agricultores se incrementó en este año, los precios de garantía aplicados a estos productos y la expansión del área cultivada propició un incremento en los rendimientos de producción.

Para 1986 la tasa negativa de crecimiento del sector agropecuario se debió a una reducción importante de la producción de café del orden de 7.1%, la producción algonera presentó la tasa negativa más alta del período (-35.3%) y la producción de granos básicos especialmente el maíz y el arroz habían sido afectados por la sequía de mediados del año provocando un -7.1% y -22.9% de baja en la producción de estos dos bienes.

Para 1987 habría que esperar que el crecimiento del sector agropecuario presente problemas, debido por un lado, a la baja de los precios del café en el mercado internacional, el ya deteriorado cultivo del algodón y a las pocas posibilidades de implementar políticas favorables para la producción de granos básicos.

Por otra parte, la actividad industrial manufacturera impactada seriamente durante los primeros años del período, tanto por factores estructurales como por la crisis político-social, que provocó bajos niveles de inversión y reinversión así como fuertes salidas de capital. No es sino hasta 1983 que se presenta una leve recuperación de este sector, la cual se mantiene hasta 1986 debido esencialmente a los fuertes incentivos que a través de créditos y líneas de financiamiento preferenciales motivaron nuevas inversiones.

Para 1986 la tasa de crecimiento de 2.4% en el sector industrial manufacturero fue menor que en 1985 (3.7%), esto podría explicarse debido a los efectos que el programa de estabilización provocó en los costos de materias primas y equipo importado necesario al desarrollo de este sector. Ciertamente, la devaluación, el control de divisas y la centralización que ejerció el Banco Central de Reserva sobre éstos, provocó distorsiones que podrían haber mermado la producción a pesar de la expansión del crédito hacia esta actividad.

El sector construcción, considerado normalmente una de las actividades más dinámicas decreció durante 1979-82, a una tasa promedio anual de 11%, presentando una relativa recuperación de 2% en 1983 y una nueva caída de -5.7% para 1984, los últimos dos años 1985-86 significaron un marco de mayor recuperación habiendo crecido a una tasa de 4.5% en promedio para estos dos años; los factores que habrían propiciado esta expansión del sector estarían en la orientación del crédito a la construcción de viviendas de "interés social", a las necesidades de reconstrucción de lo destruido por la guerra y a las nuevas inversiones comerciales y de servicios.

El sector construcción, a partir de los efectos devastadores del terremoto tenderá a constituirse en la actividad fundamental del crecimiento económico, tanto por los criterios de generación de empleo, ingresos y sus efectos multiplicadores en otras actividades económicas; proyecciones del Banco Central de Reserva señalan que éste crecería en un 16% durante 1987; pero habrá que considerar que los flujos de crédito, financiamiento externos y proyectos de inversión realmente posibiliten esta tendencia..

Por último, la actividad comercial ha presentado una tendencia seria hacia el estancamiento, habiendo decrecido a una tasa promedio anual de -5.8% durante los años 1979-86. El crecimiento esperado para 1986 de 2% según algunas proyecciones, no logró cumplirse habiéndose por lo tanto reducido a sólo 0.8%, debido a los problemas de contracción de la demanda suscitada por el programa de estabilización, las restricciones a las importaciones, el incremento de costos de bienes importados y el terremoto.

En su conjunto los sectores claves de la economía nacional presentan serias dificultades para una recuperación y crecimiento sostenido, si bien es de esperarse medidas que tiendan a incentivar estas actividades —especialmente la construcción—, su expansión tenderá a provocar mayores desequilibrios macroeconómicos.

Estos sectores presentan características de un aparato productivo íntimamente ligado a los requerimientos de bienes o materias primas importadas, que provocarían un mayor desfase en la relación comercial externa, a su vez requieren de una política de gasto público y expansión monetaria que acentuarían más el desequilibrio fiscal y la inflación.

Ciertamente, los límites al crecimiento de la economía son profundos y por lo tanto sólo podrá ser posible revertir la tendencia, si se aplican medidas fuera de los marcos tradicionales y se resuelve los problemas estructurales y coyunturales que la agudizan.

II. Comportamiento del consumo y la inversión

El consumo como componente del gasto, creció en 1986 en 2.7%, tasa menor a la alcanzada en 1985 de 3.5%. La inversión interna bruta creció 24.6% en 1986, revirtiendo el carácter negativo que ésta presentaba en 1986 (-5.6%).

Tasa de crecimiento del consumo y la inversión 1979-1986

Variables \ Año	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Consumo	-6.5	-7.7	-6.9	-7.2	0.6	4.0	3.5	2.7
Consumo privado	-7.6	-8.0	-8.7	-8.5	0.5	3.8	2.8	2.5
Consumo público	2.5	-5.6	3.5	-0.4	1.0	4.8	6.8	2.7
Inversión interna bruta	-22.9	-32.0	-3.8	-10.2	-8.5	3.0	-5.6	24.6
Formación de capital fijo	-15.6	-28.0	-10.8	-10.1	-7.4	2.3	10.2	7.5
Privado	-25.0	-49.0	-14.8	1.5	8.7	12.0	21.3	7.6
Público	7.6	8.1	-7.5	-18.8	-22.6	-10.4	-8.0	7.2

FUENTE: Estadísticas del Banco Central de Reserva de El Salvador.

El consumo privado que en 1986 fue de 2,291.4 millones de colones seguía siendo inferior en términos reales al de 1978 en 22%. Es evidente que el programa de estabilización y la aguda inflación (35%) del año pasado tendió a deteriorar los ingresos de los distintos sectores así como de su capacidad de demanda; pero más aún la precaria situación de los sectores populares.

El consumo público había crecido en 2.7% siendo aún menor al de 1985, año en el que creció a una tasa de 6.8%, esto podría significar una baja en la actividad del sector público, debido a las condicionantes del programa de estabilización.

La formación de capital fijo que muestra el proceso de acumulación que se da en la economía, ha presentado durante estos años un decrecimiento significativo, es a partir de 1984 que su tendencia creciente empieza a evidenciarse de tal forma que es en 1985 donde se encontrara su nivel más alto en 10.2%, habiéndose reducido su crecimiento en 1986 a una tasa de 7.5%.

La formación de capital fijo privada en 1986 alcanzó el 7.6% de crecimiento, menor al de 1985 año en el cual dicha variable había crecido en 21.3%; el crecimiento que ha presentado durante los últimos tres años se debe esencialmente a una política deliberada de incentivos y facilidades que se han dado al sector empresarial privado a fin de garantizar su apoyo al proyecto político norteamericano-democristiano que se impulsa en estos años y a la imposibilidad del gobierno de asumir un proceso de acumulación ante las necesidades que la guerra impone a su proyecto.

En general durante 1986 el consumo y la acumulación de capital no parecen crecer a los ritmos necesarios para salir de una situación de estancamiento, que propicie tanto el desarrollo de actividad productiva como la satisfacción de las necesidades de la población. Tanto es así, que las políticas de estabilización aplicadas el año pasado parecen haber deteriorado el ritmo de expansión que presentaban la inversión y el consumo en 1985.

Es necesario señalar que si bien existen factores coyunturales que habrían trastornado la dinámica de estas variables en 1986 (terremoto, guerra, etc.), también debemos considerar los factores estructurales que frenan o limitan su propia expansión como son el carácter trunco y dependiente del aparato productivo y el carácter concentrador que frena la dinámica del consumo.

III. Conclusiones

En general la economía salvadoreña presenta durante el período de 1979-86 una tendencia al estancamiento, la cual no se ha logrado revertir a través de políticas económicas de corto plazo, ni la creciente ayuda proporcionada por la Administración Norteamericana.

Es de esperar que esta tendencia siga manteniéndose en los próximos años, debido a las dificultades que presentan las exportaciones de pro-

ductos tradicionales (café, algodón y azúcar), así como a la mayor profundización de los desequilibrios económicos (déficit fiscal, déficit externo e inflación).

La lógica de la política económica de 1986 nos muestra las posibilidades de aplicación de nuevas medidas de estabilización durante 1987, que tenderían a agravar más la situación de los sectores populares, sin lograr resolver a fondo los graves problemas estructurales subyacentes en la economía salvadoreña, que son la causa esencial de la actual crisis.

(A.G.)

NOTAS

- 1 Departamento de Economía. Dinámica y crisis de la Economía Salvadoreña. Estudios Centroamericanos ECA. Enero-Febrero 1986, No. 447-448. El Salvador, pág. 31.
- 2 Ibid, pág. 30.